



EL ARTE DE ORGANIZAR LA ESPERANZA: SOBRE UTOPIA, REPRODUCCION SOCIAL Y TEORIA CRITICA

ANA CECILIA DINERSTEIN*

¿Dónde está la utopía? ¿Es ésta pregunta relevante hoy, cuando podría argumentar fácilmente que el nuestro es un tiempo desutópico? ¿No nos distraería el pensamiento utópico de las pesadumbres que acosan al mundo? ¿Cuál sería el lugar para este tipo de pensamiento en este mundo global desesperado por resolver los problemas que ha creado para sí mismo? Sin embargo, y por las mismas razones, existe un contra argumento: Vivimos en una época en la que la utopía ya no puede ser objetada. Es decir, dadas las condiciones del mundo, desde la crisis medioambiental hasta el avance del fascismo, ya no podemos darnos el lujo de no ser utópicos, de no cobijar esperanza. Su función utópica, nos impulsa a imaginar y experimentar lo que *todavía no es* pero habita en forma latente en la realidad presente abierta e inconclusa. La esperanza nos permite comprometernos con la realidad de lo que todavía no es. La esperanza no puede ser descartada a priori. La esperanza, siguiendo a Bronner, es un ‘amanecer hacia adelante ... sus características singulares todavía no son porque el sol que irradia su luz sobre todo aún no ha salido; todavía no ha salido el sol pero ya no está oscuro ... a esperanza no es simplemente una proyección de la razón, una “creación mental” del pensamiento humano, sino una expresión de lo que es realmente posible’. Hoy, la utopía no es entonces una opción que podamos rechazar fácilmente, porque las condiciones materiales del mundo están generando *otra política* que habla el lenguaje de la posibilidad. Este lenguaje no

construye castillos en el aire o planea para el futuro, sino que articula formas políticas aquí y ahora. La pregunta no es si debemos ser utópicos o no. La pregunta es de qué tipo de utopía estamos hablando y dónde buscarla.

UTOPIA, PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN SOCIAL

El contexto para retomar la discusión de la utopía hoy no lo proporcionan los programas de los partidos revolucionarios característicos del siglo XX ni la clase obrera trabajadora organizada a nivel global. La nueva utopía aparece en la calle, la selva, el campo, el barrio, el puerto, el territorio, la ocupación, el jardín comunitario; es decir, está renaciendo en el espacio de lucha por la reproducción social de la vida, en el marco de una crisis generalizada de reproducción social. Como indican Zechner and Hansen, la crisis se trata de una ‘crisis y vulnerabilidad generalizadas ... que han abierto un número increíble de luchas en torno a los aspectos sociales, económicos, de supervivencia, que han puesto la lucha por la vida en el centro de la política’. Si bien la crisis es una característica inherente al capitalismo global, el colapso económico y financiero de 2008 dio lugar a otra crisis, aparentemente insoluble: la crisis del empleo asalariado formal y las formas de bienestar asocia-

* Es politóloga (UBA), doctora en Sociología (Warwick) y profesora de sociología política en la Universidad de Bath, Reino Unido e investigadora crítica de la *política global de la esperanza*, incluye temas de autonomía colectiva, movimientos sociales, utopía, y los usos contemporáneos de la filosofía de Ernst Bloch. Es creadora y coordinadora del grupo de activistas académicas *Mujeres al Borde*. Miembro del Grupo de Trabajo de CLACSO Alternativas Contrahegemónicas desde el Sur Global. Sus publicaciones recientes incluyen: *The politics of autonomy in Latin America: The Art of Organising Hope* (Palgrave 2015); y *Social Sciences for an-other politics: Women Theorising without Parachutes* (Palgrave 2016). Ver: <https://www.anaceciliadinerstein.com>



das a este, como medios de reproducción de individuos y comunidades urbanas, no solo en el norte sino también en muchos países del sur global. La crisis del empleo como forma de reproducción ha fomentado una ‘multiplicación’ de situaciones de trabajo. Hoy podemos observar dos desarrollos simultáneos: por un lado, la formación de una nueva clase obrera internacional en India, China y Sudáfrica. Sus luchas se ejemplifican con la huelga de 180 millones de trabajadores y trabajadoras paralizando los sectores estratégicos de la economía de la India, desde las minas de carbón hasta el sector financiero. Por otro lado, la noción de reproducción social (ampliada) -central en los análisis del feminismo crítico -la que designa el ámbito de producción de la vida y de como ésta se sostiene y reproduce en la sociedad capitalista, nos ilumina para comprender cuales son los conflictos que emanan de las demandas por las cuestiones esenciales como el agua, la vivienda, la soberanía alimentaria, la tierra, la educación. Los movimientos sociales, ecológicos, agrícolas, pedagógicos, cooperativos. Emergen nuevas subjetividades colectivas desafiando las conceptualizaciones tradicionales de ‘trabajo’. Esta variedad de sujetos sociales y de cuestiones a atender muestra que, si entendemos al trabajo como totalidad (producción y reproducción) la lucha de clase se están deslizando hacia la dimensión de la reproducción social alrededor de la lucha por y la organización de acciones colectivas relacionadas con vivienda, alimentación, tierra, educación, salud, en contextos de pobreza, dificultad, exclusión, desilusión.

UTOPIA CONCRETA

¿Cuál es la relación entre estas luchas por la reproducción social y la reinención de la utopía? Claramente, la utopía de hoy no es una idea abstracta elaborada por la vanguardia del partido que se logrará en el ‘futuro’. Se trata de una práctica concreta y cotidiana de millones de personas comprometidas por la creación de un mundo plural y digno, en contra a pesar y más allá del capitalismo global. Para reconocer y apreciar la importancia de esta otra utopía concreta, debemos primero trasladar su mirada desde el ámbito político-estatal hacia el de la sociedad, y segundo de la utopía abstracta a la utopía concreta, Los cambios significativos en la acción de los movimientos sociales pueden guiarnos para enfoque sobre el papel de las prácticas autónomas en la construcción del Novum.

Vemos entonces que el nuevo sujeto plural y crítico que se despliega en la calle, el barrio, la escuela, el puerto, la selva, el campo, la casa, no suscribe a la utopía política abstracta confinada a una idea careciente de especificidad histórica o sujeto que la encarna, a realizarse en el futuro. Por el contrario, estas subjetividades de lucha plantean preguntas prácticas fundamentales: ¿cuáles son las posibilidades de articular otras formas de reproducción e interacción social humana más allá del mundo del valor-dinero-estado-capital? ¿Cómo podemos desafiar el poder del capital como abstracción auto-expansiva y destructiva? ¿Cómo bregamos con la paradoja existentes entre la necesidad del dinero para reproducir la vida humana, y la necesidad de destruir el mundo el dinero para reproducir la vida humana? La búsqueda de respuestas prácticas a estas preguntas es el punto de partida para la reinención de la utopía. En mayor o menor medida, estas prácticas son pre figurativas pues retan las demarcaciones de la realidad dada, comprometiéndose con la otra realidad latente, a la que Bloch denomina la realidad del *aún no*. Estas prácticas sociales señalan el regreso de la utopía, pero en su forma concreta. La ‘utopía concreta’ es, como sugiere Bloch, de ‘tipo anticipatorio, lo que de ninguna manera coincide con sueños utópicos abstractos ni está dirigida por la inmadurez del socialismo meramente abstracto’. Se trata de una ‘actividad orientada a la praxis’ abarcadora de una crítica experiencial de la sociedad capitalista - patriarcal - colonial arraigada en la vida cotidiana, en el cuerpo, en las relaciones sociales, en las prácticas comunitarias. La utopía concreta existe como movimiento permanente y proceso contradictorio y anticipatorio de ‘organización de la esperanza’.

LOS LÍMITES DE LA NEGATIVIDAD

Si aceptamos que la utopía concreta está inextricablemente relacionada a las luchas por crear formas alternativas de reproducción social, la utopía concreta no se contenta con una praxis meramente negativa renegadora de la afirmación de la vida. Siguiendo a Bloch, mientras que ‘todo se emprende y comienza con un NO, el NO ya contiene lo que todavía no es en su interior’. La negación de lo que es hace posible involucrarse con lo que ya está en camino. Negamos, y al hacerlo, hacemos arder la esperanza. ‘El arte de organizar la esperanza’ desata un proceso de negación-afirmación en tanto se entrega a lo nuevo a partir de negar lo que oprime. Afirmar no debe confundirse con positivizar: la afirmación es impulsada por el ‘NO’ y la esperanza que emerge del NO en la práctica se aventura más allá de lo que parece existir, ofreciendo así una apertura epistemológica que coincide con la determinación de vivir dignamente. Debemos entonces establecer una clara distinción entre praxis positiva y praxis afirmativa. Mientras que la primera suscribe la realidad tal como es, la praxis afirmativa niega a partir de anticipar y afirmar lo que una no existe, contra y más allá. Coole escribe que el ‘invocar negatividad es exhortar a la intervención política mientras se realiza un acto político ... Sin embargo, tales actuaciones no pueden sustituir a lo político como tal, ni ofrecen paradigmas para la política como la reproducción de la vida colectiva’.

El Estado intentara permanentemente incorporar, silenciar, domesticar, reprimir, es decir, *traducir*, la naturaleza anticipatoria y prefigurativa de la utopía concreta en la gramática del orden. La traducción estatal significa mucho más que la cooptación política de sujetos, o la apropiación de ideas y prácticas e los movimientos. Traducción estatal expresa el establecimiento de ‘parámetros de legibilidad’ existentes (Vázquez, 2011) los que excluyen o invisibilizan la dimensión anticipatoria de la ‘política de la reproducción social’. Pero más allá de la decepción, la utopía concreta produce posibilidades excedentes que no pueden traducirse a la gramática del lenguaje capitalista, colonial y patriarcal. Si entendemos la traducción no como imposición y apropiación, sino como lucha (Vázquez, 2011: 41), preguntamos entonces: ¿qué es lo que no puede traducirse a la lógica del estado, la ley o la economía? Debemos capturar entonces estos elementos ‘intraducibles’ generados durante las luchas por formas alternativas de reproducción social. Mientras que la praxis positiva es fácilmente incorporable al mundo dado, buscando acomodarse y aceptando la traducción estatal, la práctica afirmación es rebelde, porque *afirmar para negar* y disputar la traducción desde la crítica experiencial. Establecer esta diferencia entre luchas positivas y afirmativas resulta fundamental para reconocer el potencial crítico y revolucionario de las utopías concretas emergidas en busca de formas alternativas de reproducción de la vida más allá de la forma valor. La teoría crítica de la esperanza está en el *frente* de las luchas sociales (Bloch): comienza con la negación, pero afirma la vida, aunque de manera contradictoria, en las fauces abiertas del capital. La posibilidad siempre aparece en el frente de la política como una apertura hacia afuera y hacia adelante.

DECOLONIZAR LA UTOPIA

En las últimas dos décadas, los movimientos indígenas se han fortalecido en el marco de la resistencia global, en particular con sus luchas contra el neo-extractivismo, contra la apropiación de tierras y la privatización de los *ejidos*, que caracterizan a este momento de la globalización neoliberal. Esta transformación en el activismo indígena ha despertado solidaridad de investigadores-activistas autónomos quienes interpretan la política indígena como parte de la lucha anticapitalista, pero dejando de lado su especificidad. Así, reproducen la colonialidad del poder a la que estos movimientos están resistiendo. Lo anterior se debe a

la falta de reconocimiento por parte del pensamiento radical occidental de las diferencias que existen entre las resistencias indígenas y no indígenas, imponiendo así una idea de resistencia universal contra la globalización neoliberal. Estas diferencias no son 'culturales' sino que refieren al posicionamiento histórico diferenciado de los pueblos indígenas respecto del Estado, la ley y el capital, en el marco de la economía mundial. Se trata de una forma alternativa de la política y de un posicionamiento históricamente diferenciado de los pueblos indígenas. Ni el anarquismo ni el marxismo contemporáneos comprenden la cuestión de la 'colonialidad del poder'. Hoy, cuando hablamos de utopía, ya no podemos evadir la 'cuestión epistemológica', El levantamiento zapatistas en 1994 desencadenó un aumento de la conciencia sobre la continuidad de la colonialidad del poder en el mundo post colonial. Sin ser fundamentalistas, los zapatistas mostraron las dificultades de la teoría eurocéntrica para comprender nuevas formas de resistencia subalterna (mujeres, indígenas, refugiados, inmigrantes) contra la política económica neoextractivista, la financiarización, la violencia y la guerra. El uso de categorías de pensamiento moderno para la comprensión de este fenómeno complejo está contribuyendo a silenciar el arco iris de críticas y filosofías subalternas, lo que resulta en violencia epistemológica. Estamos en otro momento. Necesitamos conocimientos, y que ellos florezcan. Mi objetivo no es descartar la teoría crítica producida en el norte, sino rechazar su universalización hacia una nueva geopolítica y una nueva ecología de saberes y resistencias. Siguiendo a Luisetti et al. (2015, p. 9) 'En este momento socio-histórico, una multiplicidad de corrientes cruzadas está generando geopolíticas alternativas del conocimiento, manteniendo la promesa de reconfigurar la episteme eurocéntrico moderno'. La descolonización de la izquierda va mucho más allá del reconocimiento de que Marx había comenzado a romper con su propio eurocentrismo en los últimos 10 años de trabajo (1872-1881). Significa buscar y reconocer cuales son las raíces epistemológicas eurocéntricas que llevaron a Marx a expulsar de su análisis otras formas históricas de subsunción real de la vida al dominio del imperio global europeo emergente en 1492, con la conquista de las Américas como indica la opción decolonial. Marx universalizó la relación de clase entre capital y trabajo como el motor de la transformación social. Este pecado inicial al cual Marx no pudo responder por abrazar una epistemología eurocéntrica heredada de Hegel, Descartes, el iluminismo, etc., impidió la exploración de otras formas de dominación en el marco de la subsunción real. Si la subsunción de la vida en el capital adquiere formas diversas, también lo son las formas de la lucha y de la utopía, i.e. utopía concreta pluriversal. La discusión sobre el significado de 'utopía' hoy debe estar enraizada en las luchas concretas por la afirmación de la vida, arraigadas en una pluralidad de conocimientos y experiencias que convierten improbabilidades en posibilidades de (re)inventar y realizar formas alternativas de reproducción social de la vida.

Bronner, S. (1997) 'Utopian Projections: In Memory of Ernst Bloch'. In Daniel, J.O. and Moylan, T. *Not Yet: Reconsidering Ernst Bloch*, London and New York: Verso: 177.

Zechner, M., & Hansen, B. R. (2015) 'Building power in a crisis of social reproduction', ROAR Magazine, <https://roarmag.org/magazine/building-power-crisis-social-reproduction/>

Messadra S. & B. Neilson (2013) *Border as Method, or, the Multiplication of Labor*, Duke University Press

Ness, I. (2016) *Southern Insurgency. The coming of the global working class*, Pluto Press, London.

Ver <http://www.latimes.com/world/la-fg-india-strike-snap-story.html>

Bloch, E. (1959/1986) *The Principle of Hope*, Cambridge, MA: The MIT Press: 146.

Bloch, E. (1959/1986) *The Principle of Hope*, Cambridge, MA: The MIT Press: 146.

Levitas, R. (1997). 'Educated hope: Ernst Bloch on abstract and concrete Utopia'.

In J. O. Daniel & T. Moylan (Eds.), *Not yet: Reconsidering Ernst Bloch*, London and New York: Verso: 70

Dinerstein, A. (2015). *The Politics of autonomy in Latin America: The art of organising hope*. Basingstoke/ New York: Palgrave Macmillan.

Bloch, E. (1959/1986) *The Principle of Hope*, Cambridge, MA: The MIT Press: 307.

Dinerstein, Ana C. 'Afirmación como Negatividad. Marxismo, teoría de lucha y la otra teoría crítica', Conferencia Inaugural, Coloquio 25 AÑOS DEL MARXISMO ABIERTO: REFLEXIONES SOBRE TEORÍA CRÍTICA Y PRAXIS REVOLUCIONARIA, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, octubre 16.

Coole, D. (2000) *Negativity and politics: Dionysus and dialectics from Kant to poststructuralism*, London-NY: Routledge: 11-12.

Dinerstein, Ana C. (2018) 'Notas para el conversatorio El Arte de Organizar la Esperanza', Escuela de Verano, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural, CESDER-UNIRED, Zautla, Puebla, Mexico, 22 Julio.

Dinerstein, A.C. y Pitts, F. Harry (2018) 'From post-work to post-capitalism? Discussing the basic income and struggles for alternative forms of social reproduction. *JOURNAL OF LABOR & SOCIETY*, pp 1-21.

De la Cadena, M. (2010) 'Indigenous Cosmopolitics in the Andes: Conceptual Reflections beyond "Politics"', *Cultural Anthropology*, 25(2), p. 363.

Quijano, A. (2014) *Cuestiones y Horizontes. Antología esencial: De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, CLACSO, Buenos Aires.

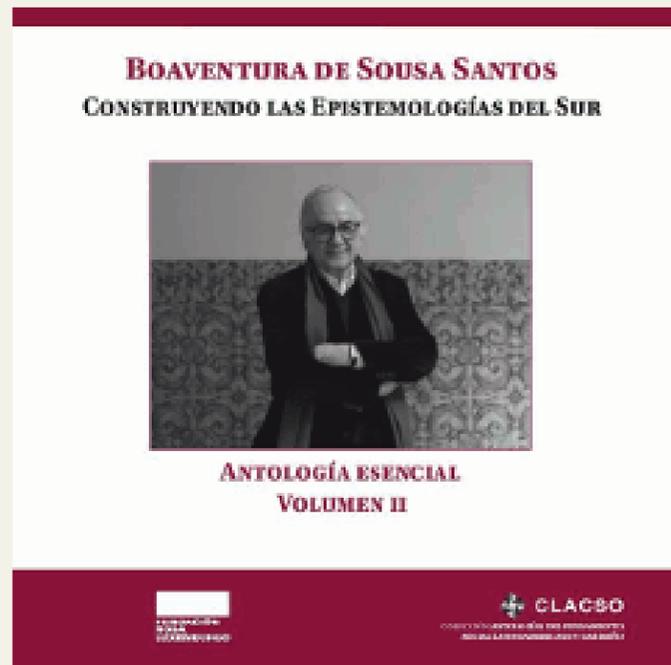
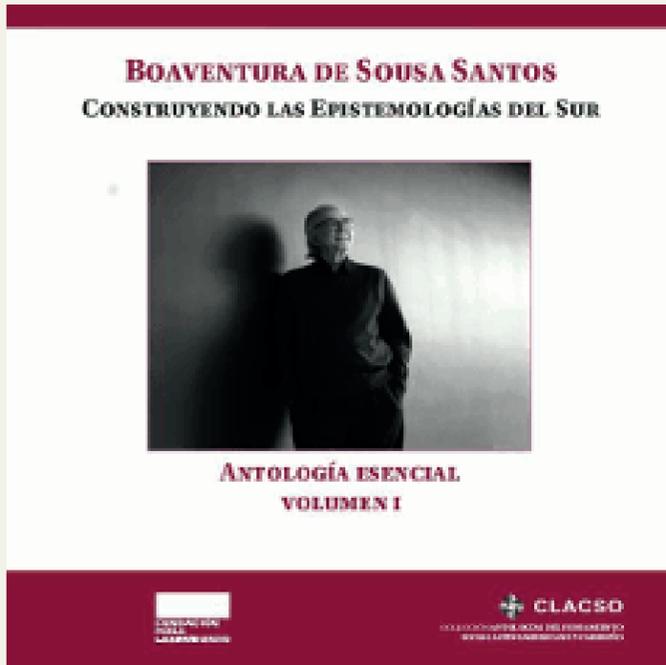
Martin Alcoff, L. (2011) 'An epistemology for the next revolution', *Transmodernity*, 1(2), http://researchbank.acu.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?article=1812&context=ftp_pub

Dinerstein, Ana C (2017) 'Reorganizar la esperanza. Por un Marxismo abierto y decolonial', Entrevista por Alejandro Mantilla, La Siniestra, <http://lasiniestra.com>, 15/11/17, <https://lasiniestra.com/reorganizar-la-esperanza-por-un-marxismo-abierto-y-decolonial/#more-249>

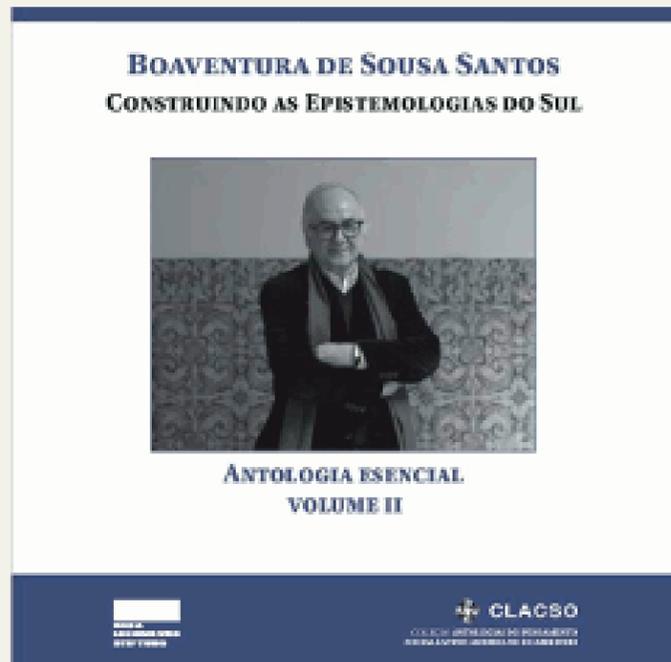
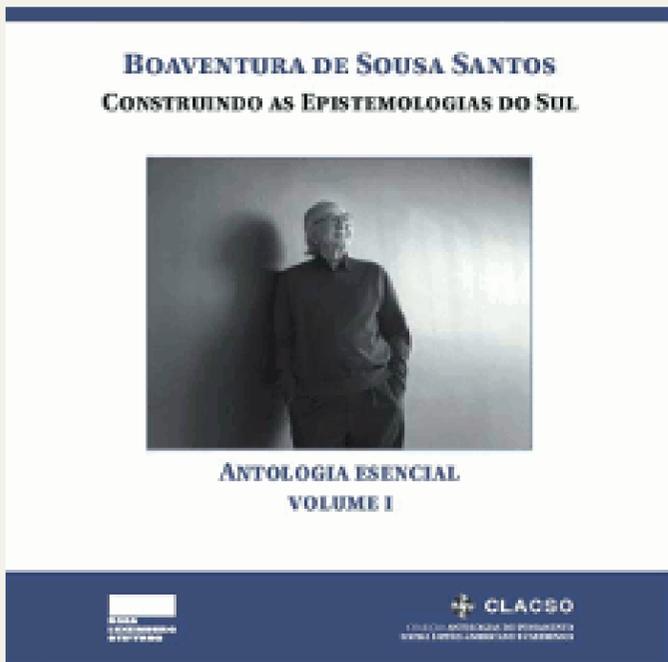
www.clacso.org

BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS

CONSTRUYENDO LAS EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR



CONSTRUINDO AS EPISTEMOLOGIAS DO SUL



CLACSO - Fundación Rosa Luxemburgo

Colección Antologías del Pensamiento
Social Latinoamericano y Caribeño



LIBROS
REVISTAS
ENCICLOPEDIAS
COLECCIONES



LIBRERÍA
LATINOAMERICANA
y CARIBEÑA de
CIENCIAS SOCIALES

www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

